



Cuidado quiropráctico para las cefaleas en racimos



Descripción general

Si padece cefaleas en racimos, usted sabe cuánto pueden estas afectar su vida diaria. Pueden ser muy dolorosas. Los ataques pueden venir en ciclos que duran semanas o meses. Estos dolores de cabeza, también llamados cefaleas en brotes o cefaleas de Horton, pueden afectar su sueño, su trabajo y su capacidad para hacer las cosas que le gusta realizar. Para algunas personas, el cuidado quiropráctico puede ser de ayuda.

Examen

El cuidado quiropráctico comienza con un examen. Se le preguntará acerca de su dolor y sobre cualquier desencadenante que pudiera estar causándolo. Su quiropráctico estudiará la estructura de su esqueleto y de sus músculos, y observará cómo se mueve su cuerpo. Su quiropráctico examinará su columna vertebral. Las radiografías pueden ayudar a mostrar una desalineación vertebral u otro problema que esté causando su dolor o que lo esté empeorando.

Cuidado y manejo

Los ajustes quiroprácticos y otras opciones de tratamiento pueden ayudarle a manejar su dolor de cabeza. El cuidado quiropráctico puede ayudar a que sus dolores de cabeza no ocurran con tanta frecuencia. Puede hacer que el dolor se vaya más rápidamente. Es posible que le resulte beneficioso un plan de atención prolongada. Su quiropráctico puede crear un plan de cuidados que sea adecuado para lo que usted necesita.